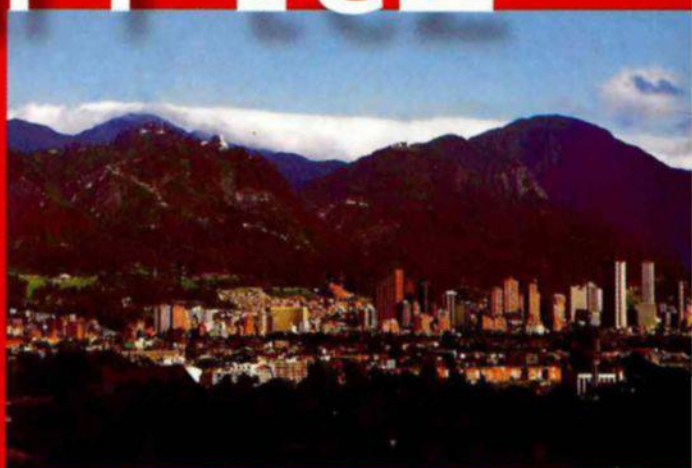
DESARROLLO SOCIAL Y DEMOCRACIA LOCAL

6º Foro DE Biarritz



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D C.

BOGOTA

29 . 30 SEPTIEMBRE 2005

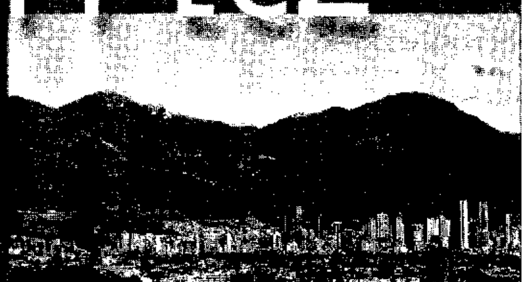
CMEAL · BIARRITZ · ESCENARIOS · EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO · REGION AQUITAINE

3.4
27f
DIS.

303.4
F224f
Ej.1
PPDLS
MS 682329

DESARROLLO SOCIAL Y DEMOCRACIA LOCAL

6º Foro de Biarritz



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTA
29 . 30 SEPTIEMBRE 2005

CMEAL BIARRITZ ESCENARIOS AQUITAINE

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
BIBLIOTECA

2520

Primera edición: Septiembre de 2005

© **Ernesto Samper Pizano**
Ex Presidente de la República de Colombia
Presidente Corporación Escenarios

© **Didier Borotra**
Senador - Alcalde de Biarritz

© **Luis Eduardo Garzón**
Alcalde Mayor de Bogotá

© **Juan José Ibarretxe Markuartu**
Lehendakari - Presidente del País Vasco

© **José Antonio Ocampo**
Secretario General Adjunto
para Asuntos Económicos
y Sociales de las Naciones Unidas.

Fundación Centro Vasco - Euskal Etxea, 2005
centrovascocolombia@cable.net.co
www.centrovascol.org
Editorial Oveja Negra Ltda., 2005
editovejanegra@latinmail.com
Editorial Retina Ltda., 2005
edretina@sky.net.co
Grupo C Service & Design, 2005
grupoc@cable.net.co
Carátula: POP Digital

ISBN 958-06-1074-X

Impreso por Editorial Retina Ltda.
Printed in Colombia - Impreso en Colombia

CONTENIDO

Introducción
6º Foro de Biarritz 11

Presentación
Democracia local y desarrollo social 19

Capítulo 1
Descentralización y solidaridad internacional 25

Capítulo II
Ejes temáticos - Globalización, democracia y territorio 41
Globalisation, démocratie et territoire 97

Capítulo III
Mercado, cohesión social y democracia 147

Introducción

6º Foro de Biarritz

Luis Eduardo Garzón
Alcalde Mayor de Bogotá

6° FORO DE BIARRITZ

Bogotá abierta al mundo

En un mundo globalizado el conocimiento se ha convertido en el principal sustento del desarrollo. Y la mejor manera de buscarlo y hallarlo en el ámbito de lo público está en el contacto directo entre las personas que tienen la responsabilidad de dirigir el destino de sus ciudadanos. De eso se trata el Sexto Foro de Biarritz. Un encuentro de saberes y un intercambio de experiencias de dirigentes que respiran el mismo aire de democracia y comparten los mismos sueños de libertad, igualdad, paz y democracia, en un mundo libre de guerras e imposiciones de dogmas y credos. Un mundo multipolar respetuoso del derecho internacional, más humano y más justo.

Un diálogo de personas comprometidas con la construcción de un planeta de seres respetuosos del medio ambiente, del diálogo y la tolerancia, de los derechos humanos y de la construcción permanente del bienestar colectivo. Creyentes de un nuevo modelo económico que equilibre la generación de riqueza con la lucha contra la pobreza.

Por todo ello, Bogotá se complace en ser el escenario y el auspiciador del encuentro de los líderes de Europa y América Latina, que confluyen en el Sexto Foro de Biarritz. Un acontecimiento de un hondo sentido político, que estamos convencidos se convertirá en un aporte y guía para dirigentes políticos, empresariales, académicos y de organizaciones sociales y medios de comunicación, entre otros, en la construcción de políticas públicas.

En el mundo de hoy las regiones y ciudades tienen un papel fundamental para enfrentar la globalización y promover la gobernabilidad democrática. Los territorios se han convertido en las unidades básicas donde se producen los estímulos al desarrollo y la inserción en la economía mundial y, al mismo tiempo, constituyen la base para acercar el Estado a los ciudadanos y consolidar las instituciones democráticas.

Un medio indispensable para potenciar este papel de los territorios y para estimular las buenas prácticas entre los gobiernos regionales y municipales es la realización de eventos de difusión de experiencias e intercambio de conocimiento e información. Ese es uno de los propósitos principales que anima el Foro de Biarritz.

Bogotá está orgullosa de su experiencia administrativa de los últimos años. Durante la última década la metrópoli ha vivido un proceso continuo de transformación, que le ha permitido convertirse en orgullo nacional y ejemplo internacional de modernización urbana. Nuestra administración le ha puesto énfasis a la inclusión social y a la reducción efectiva de la inequidad y la pobreza.

A la par con las grandes obras arquitectónicas y urbanísticas, y los avances en movilidad y desarrollo urbano, la ciudad ha experimentado en los últimos 20 meses un dinámico proceso de restitución de los derechos de los sectores más empobrecidos.

Esas experiencias en la administración pública local han permitido el mejoramiento en la provisión de los servicios sociales y públicos a la población. Estamos comprometidos, además, con las Metas del Milenio fijadas por Naciones Unidas. Hoy somos ejemplo para otras administraciones locales, nacionales e internacionales, y organismos multilaterales de promoción del desarrollo. Estamos orgullosos de ello.

La ciudadanía se ha convertido en la mayor promotora del desarrollo, la equidad y la inclusión social, mediante el pago oportuno de los impuestos, la veeduría permanente a la administración y la consolidación de los espacios de participación. La confianza ha sido el pilar de esa relación entre la administración y la gente. Gobernamos con paredes de cristal. Nuestro objetivo es erradicar la corrupción del escenario administrativo.

El éxito de Bogotá también radica en el permanente esfuerzo por fortalecer la institucionalidad, superar la violencia y garantizar espacios de convivencia.

Bogotá vive una era de solidaridad que ha elevado el optimismo colectivo en el futuro, dada la confianza de las calificadoras de riesgo en nuestras finanzas, los positivos índices de mejoramiento de la calidad de vida y las tasas de reducción de la pobreza; y la buena percepción de seguridad urbana que respiran nuestros habitantes.

Todo ello es resultado de la persistente tarea en la construcción de una nueva ciudad y una nueva ciudadanía.

En Bogotá se ha construido sobre lo construido. Le hemos dado continuidad a las buenas políticas y a las buenas prácticas administrativas.

La Bogotá sin indiferencia que estamos desarrollando se ha convertido en el dinamizador de la transformación de la urbe, que hoy luce más moderna y más humana.

La lucha contra la pobreza ha sido el eje fundamental de nuestra tarea de gobierno, entendida como la restitución y el respeto de los derechos básicos que garanticen que la inclusión social sea una realidad.

La lucha contra la pobreza tiene que ver con el acceso a la alimentación, a la prevención y la atención en salud, a la gratuidad y permanencia en el sistema educativo; el acceso a la cultura, la recreación y el deporte.

Con el enfoque de hábitat se propende por el acceso a la vivienda, el entorno digno, el agua potable; al goce, disfrute y utilización adecuada de los espacios colectivos y la movilidad.

La ciudad con sus municipios vecinos ha avanzado en la constitución de una región central, que a partir de una agenda concreta ha incrementado sus niveles de competitividad, exportación e inversión extranjera.

Se trabaja, además, por la promoción de los derechos humanos, la resistencia civil, la resolución pacífica de los conflictos, el fortalecimiento de la seguridad, así como la consolidación de los espacios democráticos y de participación.

Las cifras del impacto de estas políticas, incluidas en un reciente informe del programa "Bogotá cómo vamos" y del Programa de Desarrollo Humano del Departamento Nacional de Planeación, son elocuentes y demuestran que nos dirigimos por el camino correcto hacia una Bogotá sin indiferencia.

Se ha reducido la línea de pobreza, es decir la carencia de ingresos de la gente para acceder a la canasta básica. Esta pasó de 54% en 2001, a 48% en 2003, y 43,3 en 2004.

También cayeron las cifras que miden la brecha de pobreza. Se pasó de 22% en 2003 a 19% en 2004.

Por su parte, subió el índice de condiciones de vida, que señala el porcentaje de personas con un nivel adecuado en su calidad de vida, que subió del 88,4%, en 2003 a 89,6% en 2004. El Índice de Desarrollo Humano también se incrementó al pasar del 82,5% al 83,3%.

Y, finalmente, el Indicador de Distribución del Ingreso, conocido como el coeficiente de Gini, cayó del 0,560 en 2003, a 0,553 en 2004.

Las cifras muestran que comienza a dar resultados nuestra decisión de cambiar las prioridades de la inversión hacia lo social, que hoy tiene un 60% del presupuesto, mientras el urbano tiene el 33% y el de reconciliación el 4%.

La experiencia de Bogotá es uno de los ejemplos a discutir en el Foro de Biarritz donde será posible conocer los casos de diversos países de América Latina y Europa y enriquecer de este modo las perspectivas de los participantes. Constituye este Foro un espacio insuperable para fortalecer las relaciones entre Europa y América Latina en la búsqueda del objetivo común del desarrollo democrático. Esperamos mostrar lo que hemos avanzado y conocer lo mucho que los alcaldes de Europa y América Latina tienen para enseñarnos. Estamos abiertos a este nuevo diálogo de ciudades.

La calidad de los participantes como la variedad y riqueza de los eventos programados permitirán a los asistentes contar con una visión integral de los vínculos entre Europa y América Latina así como abordar en mayor profundidad temáticas específicas como la gestión de los servicios públicos, las regiones y ciudades frente a la globalización, la descentralización y la regionalización, la gobernabilidad y la democracia, el transporte público y el buen gobierno.

Confiamos en que el Sexto Foro de Biarritz contribuirá sustancialmente a promover nuestra capacidad de trabajar conjuntamente en la búsqueda de mejores políticas e instrumentos para el desarrollo de nuestros pueblos. Bogotá les da la bienvenida. Bogotá está abierta al mundo.

Luis Eduardo Garzón

Alcalde Mayor de Bogotá

Presentación

Democracia local y desarrollo social

Ernesto Samper Pizano
Ex Presidente de la República de Colombia y
Presidente Corporación Escenarios

Didier Borotra
Senador-Alcalde de Biarritz

DEMOCRACIA LOCAL Y DESARROLLO SOCIAL: LA CITA DEL 6° FORO DE BIARRITZ EN BOGOTÁ

El 6° Foro de Biarritz que se reúne en el mes de septiembre en la ciudad de Bogotá por amable convocatoria de su alcalde, Luis Eduardo Garzón, se ocupará del tema de la Democracia local y el desarrollo social. Se trata, sin duda, de una problemática de enorme actualidad ahora, cuando todos los analistas internacionales están hablando de las ciudades y de las regiones como los nuevos protagonistas territoriales de la globalización.

La "glolocalización" es el término que se emplea para expresar esta estrecha alianza entre los intereses locales y las expectativas globales; entre estas últimas se encuentra la posibilidad de que la globalización -lejos de ser el juego de perdedores y ganadores en que hoy está convertida- sea un proceso más justo y equitativo del cual se beneficien todas las personas y regiones. La experiencia demuestra que el deseable objetivo de la equidad puede cumplirse de manera más cabal en los niveles primarios de la descentralización geográfica, esto es, a nivel regional y municipal.

Las políticas públicas que atienden el mejoramiento de las condiciones de vida de los ciudadanos y a través de las cuales se producen y distribuyen bienes sociales como la nutrición, la salud, la educación y la vivienda, son mucho más eficientes y transparentes cuando son atendidas por las ciudades y los gobiernos regionales; múltiples experiencias locales señalan que a estos niveles se pueden satisfacer mejor

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
BIBLIOTECA

las especificidades de cada población y que los mecanismos de participación popular y control social operan de manera más efectiva cuando se trata de ciudadanos defendiendo los intereses de su entorno geográfico inmediato.

El concepto de región y descentralización implícito en el lema escogido para el 6° Foro ofrece, adicionalmente, la posibilidad de hacer un debate muy interesante sobre las distintas concepciones existentes tanto en Europa como en América Latina sobre la región y su importancia. La idea tradicional latinoamericana de la descentralización como un simple reparto de recursos y competencias para atender propósitos, principalmente sociales como la educación y la salud, tiende a confirmar nuestra tesis de que el tema del desarrollo social es, por su misma naturaleza, más compatible con el de democracia local. Lo propio sucede con el desarrollo del concepto de descentralización europeo, centrado en el reconocimiento de la autonomía de las regiones y las ciudades para organizar y financiar sus planes de desarrollo y, más específicamente, aquellos que tienen que ver con el bienestar de las comunidades que representan. En uno y otro caso es importante mantener el principio de la solidaridad interregional según el cual las regiones ricas deben contribuir a financiar el desarrollo social de las regiones pobres y de la solidaridad intergeneracional, para que estos programas se adelanten en condiciones de sustentabilidad que impidan el menoscabo del entorno medioambiental a que tienen derecho los ciudadanos de mañana.

El "lenguaje social" forma así parte del léxico de alcaldes y gobernadores; se trata de una lengua universal en la medida en que son también universales los problemas y soluciones a los cuales se refiere, como los relacionados con la salud pública, la educación básica, la atención de la

población preescolar, la provisión de vivienda de interés social o, como sucede en Bogotá, los programas de lucha contra el hambre. No habrá problemas idiomáticos en el Foro a la luz de esta realidad.

Hace un año nos reunimos en Biarritz para hablar sobre las perspectivas de las relaciones económicas y políticas entre América Latina y Europa; después de un análisis objetivo y sincero, llegamos a la conclusión de que se necesitaba reactivar el diálogo político entre las dos regiones, a lado y lado del Océano Atlántico, como un paso fundamental para contribuir a la gobernabilidad latinoamericana , afianzar las inversiones europeas existentes en la región, abrir nuevos espacios para la cooperación intercontinental y afianzar el multilateralismo de la agenda externa europea, demasiado concentrada en sí misma y en sus problemas inmediatos.

Hoy nos volvemos a reunir en Bogotá para avanzar en el análisis de la problemática que quedó planteada en Biarritz y explorar nuevos temas, como el de las relaciones entre el modelo de desarrollo y las posibilidades de gobernabilidad y este, -igualmente sugestivo-, de las relaciones entre equidad y localidad. Agradecemos de antemano a todos los asistentes sus aportes al Foro y los convocamos para el VII Foro, en el año 2006, en la ciudad de Biarritz.

Ernesto Samper Pizano
Presidente Corporación Escenarios

Didier Borotra
Senador-Alcalde de Biarritz

Fundación Centro Vasco

euskal etxea